

Región Murciana

Suspendida la Mesa General de Negociación tras la dimisión del consejero de Hacienda

LA INESPERADA dimisión del consejero de Economía y Hacienda produjo la suspensión de la reunión de la Mesa General de Negociación convocada después de año y medio. En la reunión estaba previsto que el Gobierno regional presentase un paquete de nuevos recortes a aplicar a los empleados públicos regionales, que se suman a los contenidos en la Ley de Medidas Extraordinarias. El ex consejero Marín se dispone a incorporarse a una entidad mercantil con sede en Madrid, COFIDES, participada por capital público. Fue el responsable de la elaboración de los presupuestos regionales para 2012 que CCOO había descalificado por restrictivos y podadores, poco realistas y fantasiosos, y por no ofrecer respuestas realistas para generar actividad económica y recuperar el empleo.

El pasado año el Gobierno murciano se adelantó a la oleada de recortes y agresiones a las condiciones laborales y sociales de los empleados públicos autonómicos modificando el presupuesto de 2011 con una Ley de Medidas Extraordinarias que supuso la anulación de la totalidad de los acuerdos sindicales de la década anterior. Las movilizaciones masivas forzaron una negociación en la que el Gobierno consiguió el apoyo de algunas organizaciones corporativas para los recortes (aminorados) con la promesa de que caducarían a final de año. El sindicalismo de clase, mayoritario en la Mesa General, no apoyó las pretensiones del Gobierno regional y denunció que era una falsedad que las medidas fuesen a caducar con el año. En esta circunstancia el Gobierno no convocó la Mesa General para evitar el rechazo de la mayoría sindical y mucho menos tras las elecciones en los sectores sanitario y de servicios generales en abril en las que el sindicalismo clasista, y especialmente CCOO, obtuvo un exitoso resultado que mejora su posición en la Mesa de Negociación.

Los rumores eran que el Gobierno quería implantar 37,5 horas semanales, aumentar el horario lectivo (2 horas) en todos los cuerpos docentes, anular la reducción horaria a los mayores de 55 años, no pagar el verano al profesorado interino, anular el Plan de Acción Social y no aportar al Plan de Pensiones.

Las especulaciones sobre el relevo de Marín apuntan a posiciones aún más fundamentalistas en la obsesión con el déficit y las políticas de ajuste duro.